



LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

Norwich Union Fire Insurance Society Limited

SOCIEDAD INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1797

Sucursal en la República Argentina: F. TROLLOPE, Gerente

Desde el día 15 de Abril de 1915 las Oficinas de esta Sociedad han sido trasladadas de la calle BARTOLOMÉ MITRE 556 á la calle

RECONQUISTA 46 - U. Telef. 485, Avenida

Magnesia Calcinada de Henry.

Para Carilalgia, Dolores de Cabeza, Gota, Billa, Ácidos del Estómago, tomese la

**Magnesia
Calcinada
de Henry.**

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR

ADULTOS.—Un aperitivo seguro para las constituciones más delicadas.
CRÍATURAS.—Puede administrarse á criaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesia previene á que la leche se vuelva ágrica en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772.

Precio: 2.25 Dólares m/n el Frasco.

se prepara con cuidado—escrupuloso y la mayor PUREZA QUÍMICA.

UNICOS FABRICANTES

THOMAS & WILLIAM HENRY
11, East Street, MANCHESTER.

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

Magnesia Calcinada de Henry

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.



SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

Unicos Importadores:

Jorge Bell é Hijos

649-Calle DEFENSA-649

BUENOS AIRES

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

D^r FRANCISCO BEIRO

Abogado
Estudio: Bm. Mitre 1102 (1-er piso)
Unión Telef. 746 (Libertad).
Horas fijas para consultas: 1.30 y 4.30 p. m.

DENTISTAS

Dr. ALEJANDRO ZABOTINSKY

MÉDICO DENTISTA
Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital Durand.
Consultas de 2 á 6 p. m.
U. T. 3190. Libertad. LIBERTAD 288

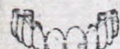
MARIO BAUCHIERO Corrientes 3151.—Enfermedades de la boca, Cirugía y Prótesis Dental.—Consultas: de 10 á 12 a. m. y de 2 á 5 p. m.—Unión Telefónica 3501, Mitre.

J. BONANSEA Moreno 999.—Cirujano-Dentista.

D^r JOSÉ BLITZ Artes 358 (Carlos Pellegrini).—Clínica Dental.—Dentaduras completas para la mastitación perfecta. Emplomaduras de todos los sistemas, "inalterables". Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin dolor, último sistema perfeccionado. Trabajos empujados y garantidos al alcance de todos. Consultas: de 8 á 12 y de 1 á 4.

JUAN M. DOLESSE Paraná 56.—Dentista. Horas de Consulta: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

D^r JOHN H. DROVER Av. de Mayo 1399 U. Telefónica 6297. Libertad.



MIGUEL ELKIN Chacabuco 409.—Cirujano-Dentista.—Consultas: de 8 á 11 y de 2 á 5.

A. FERNÁNDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA Victoria 232.—Cirujanos dentistas.—U. T. 2275, Libertad. Cooperativa 1628, Central.

ALFREDO J. FRICK Belgrano 993, esquina Buenos Aires.—Dentista americano.

D^r RODOLFO E. KEMPTER Corrientes 787.—Consultas de 9 á 6.—U. T. 5707 (Avenida).

D^r CARLOS H. QUIRK Dentista de la Universidad de Harvard Boston (Estados Unidos).—Ha trasladado su consultorio á Esmeralda 517, esquina Lavalle.—Unión Telefónica 2097, Avenida.

LEONTINA NOÉ Bernardo de Irigoyen 4345.—Cirujana-Dentista. Horas de Consulta de 9 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.

JOSÉ JAIME O'FARRELL Lavalle 1206.—Cirujano dentista.—Unión Telefónica 3586 (Libertad).

JOSE IGNACIO O'FARRELL Viamonte 610.—Cirujano dentista. Unión Telefónica 3456, Avenida.

JUAN B. PATRONE Av. de Mayo 1399.—Dentista.—En Mar del Plata durante la temporada balnearia: Santiago del Estero 215.

M. J. SERRA DE OROFINO Chacabuco 158 (antes Perú 215).—Cirujano dentista.—Consultas: de 9 á 4.—Jueves: de 9 á 12.

ESCRIBANO:

JOSÉ RESTA Saipá 402

MÉDICOS

D^r ENRIQUE M. ALLENDE Cotamarca 603.—Señoras y niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. Unión Telefónica 445 (Once).

D^r ENRIQUE BORDOT Corrientes 1108.—Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 á 4.—U. Telef. 1088 (Libertad).

D^r J. B. BORZONE C. Pellegrini 609.—De regreso de Europa. Atiende enfermedades de la piel y venéreas.—Consultas de 9 á 11 a. m. y de 3 á 5 p. m.—Domicilio particular: Estados Unidos 548.

D^r RAMON CUCULLU Paraguay 3047.—Médico del Hospital de Niños.—Consultas: de 12 á 2.—U. T. 3715 (Juncal).

D^r ROGELIO C. FUMASOLI Bernardo de Irigoyen 525.—Médico del Hospital de Niños.—Atiende únicamente niños.—Consultas: de 1 1/2 á 3 1/2 p. m.—Unión Telefónica 564 (Libertad).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del Estómago é intestinos, de regreso de Europa donde ha agudizado los cursos de la especialidad en el Hospital Saint Antoine de París, ha abierto su consultorio en la calle Rivadavia 4452.—U. T. 4728 (Libertad).—Horas de Consulta de 3 á 5 p. m.

D^r ANTONIO M. LUZURIAGA Cerrito 731.—Médico del Hospital Rivadavia.—Atiende con preferencia enfermedades de señoras.—Consultas: de 2 á 4.—Unión Telefónica 446 (Juncal).

D^r ADOLFO MARTINI Victoria 1642 (Plaza del Congreso).—De los Hospitales San Giovanni de Turin y Piamonte de Génova.—Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano).—Consultas: Días hábiles de 2 á 5 p. m.—Días feriados de 9 á 11 a. m.

D^r MANUEL I. NELSON Sulpacha 477 Farmacia.—Médico Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 818 (Libertad).

D^r ANTONINO DE NUCCI Chacabuco 1404.—Enfermedades internas y del estómago.—Rayos X.—Radioscopia y radiografía.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 4767 (Juncal).

D^r MANUEL RICCI Saipá 288.—Oculista, jefe del Hospital Alvear, oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia.—Consultas: de 2 á 5.

SANATORIO "CENTRAL" Belgrano 2015.—Médicos Directores. Doctores: Pedro B. Tiesi y A. Eduardo Cirila Corbelli, clínica médica y cirugía general. Clínica oftalmológica: Director Dr. José Ravasio. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica.—Unión Telefónica 3230 (Libertad).

D^r GENARO SISTO Talcahuano 1042.—Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad.—De regreso de Europa ha reabierto su Consultorio.—Especialmente enfermedades de niños é internas.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 3283 (Juncal).

D^r WALLACE Saipá 288.—Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque. A su regreso de Europa, reabrió su consultorio.—Especialista en enfermedades del riñón y vejiga.—Consultas: de 3 y media á 6.—U. T. 4072, Avenida.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT

Consignaciones de frutos, haciendas y cereales. Comisiones en general. Buenos Aires: San Martín 233, U. T. 3400, Avenida Castilla 6. U. Telef. 55, Mataderos.—Representación en Bahía Blanca.

FOTÓGRAFOS

S. STOPPANI C. Pellegrini 650.—(Novedad!) Retratos Sepia y Chamois.—La casa cierra los domingos.—U. Telefónica 1650, Libertad.

VARIOS

TEOFILO DARTIGUES Florida 32.—Casa fundadora de los relojes de precisión de Ulysse Nardin.

ALBERTO LAIR Esmeralda 517.—Composiciones de lozas, terrazas, cerámicas, muñecas, bronce, polverizadores, etc. Trabajos en metales. Se dora y plata.—U. Telefónica 439, Avenida.

EXTRACTO MALTA-QUILMES

Pídase en todos los Bars, Confiterías y Almacenes

ANALISIS Nº 70800

El **EXTRACTO DE MALTA QUILMES** es un producto de densidad elevada con poco alcohol, rico en extracto, en materias azoadas, maltosa y ácido fosfórico Ph^{20} .

Las relaciones de sus componentes son normales, su color es natural y no contiene sustancias conservadoras.

Puede clasificarse, por consiguiente, como apto para la alimentación.

Dr. Fco. P. LAVALLE
QUÍMICO

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

SOCIEDAD ANÓNIMA

Escritorio Central: BRAZIL 731

U. Telef. 47 y 49, Buen Orden

Coop. Telef. 200 y 300, Sud



Probarlo

es adoptarlo

para siempre

PRECIO POR CAJON DE 24 BOTELLAS

\$ 14.—

El más puro, sano é higiénico

HIGIENE del TOCADOR



EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones
a que sus éxitos han dado origen.

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de París.

LINO-TARIN

NATURAL — HIGIÉNICO

Procura: Frescura,
Belleza — Salud
Alegria.

Cura:

ESTREÑIMIENTO
ENTERITIS
OBESIDAD
Enfermedades del HÍGADO
Indispensable durante
los fuertes calores.
Todas Farmacias y 73, Rue St-Anne PARIS

CATARROS
antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA

**SOLUCIÓN
PAUTAUBERGE**
que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS

HIERRO QUEVENNE

Cura: **ANEMIA
CLOROSIS, DEBILIDAD**

Aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA
de PARIS. — El mas activo y economico, el único Hierro INALTERABLE en los países calidos.
Exigir el Verdadero con el Sello de la "UNION DES FABRICANTS". — 14, R. des Beaux-Arts, Paris

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PATERSON

PASTILLAS y POLVOS
en BISMUTO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

NUEVA MEDICACIÓN

Calmante por excelencia de las enfermedades
del estómago y del intestino

BISCOLS Calmantes
BIZCOCHOS **FRAUDIN**
ANTIGASTRALGICOS — ANTIDISPEPTICOS
ACEDIAS, PIROSIS, DIARREAS
FIEBRES INFECTIVAS



OJO!
Especificad el Nombre
FRAUDIN
Paris-Boulogne

FRIDOLIN GESELL

SUCESOR DE SILVIO GESELL

AVENIDA DE MAYO 1431

U. Telef. 182, Libertad
BUENOS AIRES

ARTICULOS ESPECIALES
PARA HIGIENE Y ALIMENTACION
DE LOS NIÑOS

GRAN SURTIDO
EN COCHECITOS PLEGADIZOS
PARA NIÑOS



PIDAN EL CATALOGO "SU NIÑO" QUE SE REMITE GRATIS

LINIMENTO GÉNEAU

50 Años de Éxito
No mas
FUEGO
No mas
Peladuras



Marca de Fábrica
Solo TOPICO
reemplazando el
Fuego sin dolorant
causa del peñón cura
rapida y segura de
las Góleras,
Escaras, etc.
Sobre huesos,
Torceduras, etc.
Revolutivo y
resolutivo.
Pda: GÉNEAU, 165, Calle St-Henri, Paris y todas Farmacias

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXIII.—NUM. 540

BUENOS AIRES, 30 DE JUNIO DE 1915

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT

CANCIÓN NACIONAL CHILENA.

Allegro moderato.

f con fuoco



do la lu - cha san -

grien - ta, ya es her - mano el que ayer in - va - sor, de tres

EL DOCTOR JUAN LUIS SANFUENTES, FUTURO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

... DIRECCION Y ADMINISTRACION ...
 ... Buenos Aires, Sarmiento 687 ...

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
 REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
 Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
 Casilla Correo N° 602
 Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaiso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia envíese a nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCION

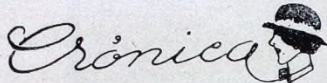
Rs. Aires Año \$ 18.— semestres 9.— trimestres 4.—
 Interior... 10.— 5.— 2.50
 Exterior... \$ oro 10.— 5.— 2.50
 Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
 Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

Para informes, precios de suscripción y tarifas de anuncios de esta revista en el Brasil, dirigirse a

AGENCIA AMERICANA

128, Avenida Rio Branco—Rio

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 30 DE JUNIO DE 1915 N.º 540



Un exaltado sentimiento de patriotismo ha animado a algunos escritores colombianos y venezolanos a emprender una polémica ardorosa sobre las dos personalidades históricas de Sud América que más se destacan en la gloriosa epopeya de la independencia: Bolívar y San Martín.

Poniendo, en la discusión, una vehemencia inusitada, aquellos escritores están empeñados en hacer un paralelo entre los dos grandes capitanes y como es natural, dado que existe en ellos un fuerte sentimiento de localidad, San Martín pierde en todos los parangones que hacen y en cambio, Bolívar aparece con todas las glorias y todas las virtudes.

Aunque explicable por una exaltación, no acertamos con el motivo de ser de tan extemporánea discusión, ni qué propósitos persigue la calurosa propaganda. Y escapa a nuestra perspicacia qué es lo que puede complacer a aquellos escritores dentro de la ingrata tarea que se han impuesto de torturar la historia, y que los lleva al extremo de que, queriendo establecer la superioridad de su héroe nacional a costa del nuestro, acaban por empequeñecer a los dos.

La polémica, cierto es, no ha encontrado ambiente fuera de círculos reducidos, y no ha inquietado mayormente a los escritores argentinos, que no han creído sensato discutir sobre cosas sobre las cuales la historia arroja bastante luz. Y hubiera continuado sin eco la inútil e interesada propaganda si un legislador nuestro, en el senado, no hubiese tocado el punto, a propósito de un proyecto de erigir estatuas a San Martín, insistiendo en la conveniencia de que nuestra prensa y nuestros escritores replicasen a los partidarios de la superioridad de Bolívar, demostrando, encambio la de nuestro gran capitán.

Ha estado poco feliz, indudablemente, nuestro legislador, al manifestar tal pensamiento, pues creemos que la mejor forma de demostrar la inocuidad y sin razón de tales campañas es no hacerlas eco. No es con artículos periodísticos, ni con fogosas publicaciones, ni con la argucia de argumentos literarios, más o menos brillantes y pulidos, como podemos ganar para nuestro héroe, una gloria que

él, con su brazo y con su pensamiento ganó ya en buena ley. Ni creemos tampoco que la personalidad de San Martín, como la de Bolívar, se deban discutir, ya que pertenecen al dominio de la historia y el culto por ellas está forjado ya como un sentimiento nacional.

Por otra parte, fuera de que no es asunto del comentario periodístico, al cual deben ocupar más cuestiones contemporáneas que estas que se refieren a cosa juzgada, aún cuando se hiciera la más brillante defensa y se expusieran los más irrefutables argumentos, la controversia no convencería a nadie. Y luego de ella, pero con el ánimo caldeado y hostil, seguiríamos creyendo en la mayor gloria de nuestro héroe nosotros y en la de Bolívar los contendores. Como decimos, el culto de los dos grandes próceres de Sud América se ha convertido, más que en un reconocimiento histórico en un sentimiento nacional. Nosotros vemos, en San Martín, la encarnación de nuestros ideales de independencia, de nuestros más nobles anhelos de patria y de libertad; los sudamericanos del norte ven lo mismo en la personalidad de Bolívar. Sin caer en el fetichismo, ambos son, además de figuras históricas, un símbolo que encarna aquellos sentimientos. Y para los sentimientos toda polémica es irritante é inútil, porque están arraigados en lo más hondo de la idiosincrasia humana y de la convicción.

La vecina república de Chile acaba de pasar momentos de intensa agitación. Un asunto de suma trascendencia—la elección presidencial—mantuvo, por varios días, inquietas expectativas, que fueron aumentando paulatinamente las peripecias del acto eleccionario, uno de los más reñidos que ha conocido aquel país.

El triunfo se mantuvo indeciso hasta el último instante. Los dos candidatos, Juan Luis Sanfuentes y Javier Figueroa, confiaban igualmente en él, y sólo por pequeña mayoría consiguió imponerse el primero.

Las luchas electorales, en la vecina república, son por lo general reñidas y apasionadas, lo que da lugar a que los actos cívicos sean hermosas demostraciones de entusiasmo popular. La reciente elección ha tenido esas características, lo que habla muy en favor de la conciencia del pueblo chileno y de la legitimidad del triunfo conseguido por el doctor Sanfuentes.

Es el nuevo presidente de Chile, un ciudadano de grandes prestigios y de vasta preparación, que hará honor a la designación de que ha sido objeto y continuará lo que ya es, en aquel país, tradición; es decir: hacer de los presidentes una serie de hombres ilustres. Su larga y fecunda actuación y sus méritos, lo facultan para ser quien lleve a aquel pueblo a sus grandes destinos y para ser su guía en estos momentos que serán, sin duda, trascendentales para los pueblos de América, a los cuales, acontecimientos externos é internos están marcando rutas nuevas y definitivas.

Ligado nuestro país por estrechos lazos de amistad con Chile, la renovación de su presidencia no podía ser un acto que nos dejase indiferentes. Hemos seguido la lucha con interés y nos ha sido grato el espectáculo de verle defender con tanta cultura como entusiasmo sus convicciones. Entusiasta convicción que tenía su razón de ser, por una y otra parte, porque tanto el candidato triunfante como el derrotado reúnen los prestigios suficientes como para garantizar a su pueblo un gobierno de progreso y de sana inspiración.

Con intervalo de muy pocos días la aviación nacional ha experimentado dos pérdidas luctuosas y lamentables. Han muerto, victi-

mas de accidentes aviatorios, los pilotos De Tomassi, en la vecina República Oriental, y Fortunato Valente, en el aeródromo del Palomar.

Son nuevos nombres que agregar al martirologio de nuestra aviación, que ya cuenta con una larga lista de muertos, que han ido marcando, como etapas sangrientas, los progresos del peligroso ejercicio que, apesar de todos sus peligros, ó talvez por la atracción de ellos mismos, cuenta cada vez con mayor número de entusiastas cultores.

Aviadores prestigiosos, los caídos, su muerte ha causado profundo dolor. De Tomassi había conseguido atraerse una grande y simpática popularidad. Era audaz y valiente, y en peligrosísimas pruebas efectuadas demostró más de una vez el temple de su espíritu.

Menos popular, Valente, aunque no menos preparado, ha muerto cuando volvía a practicar la aviación, después de un período de «relache». Pareciera una venganza del espacio y del motor, que no quieren infidelidades de sus adoradores.

La trágica impresión de dos muertes tan próximas é inesperadas ha hecho revivir penosos recuerdos. Las sombras de tantos pilotos caídos desde que se iniciara, entre nosotros, la peligrosa ciencia, han cruzado ante los ojos de todos y al tiempo que un recuerdo cariñoso ha cundido, en los espíritus, un movimiento de admiración hacia estos héroes del espacio, a los cuales no detiene en sus entusiasmos la visión de una muerte angustiosa, siempre en acecho.

La política, considerada en lo que tiene ella de apasionamiento ó de ambiciones personales, suele ser la carcoma de las sanas intenciones.

Los nobles propósitos, las ideas elevadas y de beneficio general deben ser, muchas veces, sacrificadas a esa política estrecha que, cuando logra posesionarse de la dirección ó conmovier con sus sofismas la opinión de los pueblos, es un verdadero factor de conflictos y de errores.

Si su intromisión en el orden interno es funesta y desgraciada, cuando se extiende a especular en cuestiones internacionales es más nefasta aún. Presenta sospechosos los más nobles y desinteresados sentimientos, complica las cuestiones más sencillas, levanta dudas y reservas peligrosas é injustificables.

No es la primera vez que ella ha turbado las relaciones de nuestro país con sus vecinos y hubo una época en que estuvo a punto de arrojarnos a más de una aventura peligrosa y condenable.

Pareciera pasada esa época, pero no. Algunos de nuestros políticos, celosos de prestigios ajenos, pretenden, una vez más, reeditar conflictos, sin tener en cuenta que, en razón de su investidura, comprometen en una cuestión de amor propio personal el interés de la república. Dicese, en efecto, que esos políticos impugnarán, en la cámara, el reciente tratado de arbitraje celebrado entre nuestro gobierno y el de Río, en ocasión de la visita del ministro Müller.

Las razones de esa impugnación no residen, como decimos, más que en cuestiones de celos personales y no se refieren absolutamente a la cuestión del tratado, considerado bueno y conveniente por todas las personas de sana intención.

Esperemos que el incidente no tenga mayores repercusiones y que la prédica interesada y adversa hacia la consolidación de la amistad argentino-brasileña no terga éxito así como recibán, los alarmistas que especulan con las viandanzas de la opinión, una desautorización severa que les muestre que las cuestiones internacionales, no deben estar á capricho y conveniencia de una pasión personal.



BUENOS AIRES.—REPERCUSIÓN DE LA GUERRA EUROPEA.—EN LA CASA DESTINADA Á ALBERGAR LOS RESERVISTAS ITALIANOS: EL COMITÉ ORGANIZADOR QUE PRESIDE EL SEÑOR ZOLEZZI.—UN RESERVISTA ENSAYÁNDOSE EN TOCAR DIANAS.—LA HORA DEL ALMUERZO.—UNA «TOILETTE» AL AIRE LIBRE

LA MUJER QUE ME MIRA EN EL CRISTAL DE MIS LENTES...

Aparentemente nada más vulgar que una mujer que busca nuestra mirada y nada más hermoso para el espíritu que vive el placer de los ensueños asistir ante esta obstinación femenina, á un «desideratum» de felicidad «subjetiva». Esto es de un valor trascendental y no pretendamos que le encuentren medida específica alguna los que desenvuelven sus horas junto al tablero de las cosas materiales...

Son unos ojos que me miran, vale decir, que en el cristal de mis lentes pretenden indagarse. Se me ocurre que son ojos superiores que anhelan observar el «detalle» que pone al espíritu en comunicación con un mundo interior, infinitamente grande. Por esto dejo que ellos sigan observando. Mis ojos no han podido substraerse é instintivamente buscan, á través del cristal, verlos, á ellos que no son fijos, automáticos, indiferentes, sino inteligentes, de una movilidad extraordinaria, ojos de mujer que aparecen como sentimentales, impregnados de esa honda inquietud que nos pone tristes porque nos sugieren hondo sufrir, mirar de novia que diluyó la armonía exquisita de su espíritu tras la reja y que vió en la plenitud del idilio apagarse la luz de su propio é inedito querer, como se esfuma la ilusión de un amor prematuro...

Nos hemos hecho familiares. Pasamos como indiferentes el uno ante el otro pero nos sen-

timos atraídos como dos fuerzas llamadas á completarse para la consecución de un fin. Jamás (siempre que las circunstancias lo permiten) ella se coloca fuera de ese radio donde no pueda mirarse en mis lentes. Tiene el don de la indiscreción femenina y yo siento un gran placer en aquella obsesión de sus ojos que siguen la trayectoria que realizan los míos; y debo confesar que tal égida es para mi espíritu masculino, algo así como blasón. Su aparente indiferencia, ese don de la estrategia femenina, le ha hecho reconocer ante el mío, beligerancia, aunque quizá en el fondo de nuestras inteligencias existan diferenciaciones fundamentales. Mas ésto, que aparecerá para la suspicacia como paradójico, lo subordino á un segundo plano ya que esos ojos son el poema que afligirán en mis lucubraciones de poeta y de ocioso...

Hoy, ¿es que esos ojos se han reflejado en el cristal de mis lentes muy tristes ó es que es un estado de mi espíritu que hace que los juzgue así? ¡Quién sabe! Pero los he visto tristes, «misericordiosos», vale decir para el caso, llenos de nostalgia trascendental. No tenían ese mirar ingenuo, hurano á veces, de otros días y en que por su grado de biforidad érame imposible intentar un análisis, una vivisección espiritual: hoy tenían un mirar demasiado objetivo... El alma «mater» que me atraía había desaparecido y sólo observaba lo común, los ojos prosáicos que desfilan á nuestra vera sin suscitarnos emoción. ¡Oh,

la emoción de los ojos! ¿Es que se había doblado aquella su personalidad de los otros días? No podía creerlos simuladores, vulgares como los ojos mercenarios de las hijas del «boulevard»... Pero el alma femenina es multiforme, un enigma continuo, y ella el «todo» de nuestra vida, la razón de ser de lo que somos, hacen bien en ser así porque la uniformidad de los gestos como así mismo la de las cosas carecen de emotividad.

La mujer que me mira en el cristal de los lentes ha incurrido en la vulgaridad de hablarme: un hecho insignificante ha quebrado su silencio de esfinge, ese silencio lleno de poesía que obliga al espíritu á vagabundear por regiones suprasensibles en busca de la ecuación que lo descifre. Sus ojos, en la contracción de su físico han perdido la emoción y de aquellos labios mudos, plenos de uniformidad estética, mi oído ha escuchado la emisión de un pensamiento vacío. ¡Era una dicción áspera en simétrica proporción de aquel sentir hurano por un hecho que, dentro de su insignificancia, valía el enternecimiento de una mujer!...

Aquellos labios que yo creí hechos para el recitado de unos versos de Samain y para el encanto de decir cosas gratas, desfloró una musicalidad inarmónica, carente de ese ritmo que pone en nuestros espíritus la vibración de un algo superior á flor de lo vulgar de nuestras existencias masculinas...

CARLOS AURELIANO MIRANDA.



BUENOS AIRES.—BAILE DE LOS SOLTEROS ORGANIZADO POR LA COLECTIVIDAD INGLESA EN EL PLAZA HOTEL EL DÍA 23 DE JUNIO



BUENOS AIRES. — FIESTA DE HOMENAJE Á BÉLGICA CELEBRADA LA SEMANA PASADA EN EL PRINCE GEORGE'S HALL. — EL EMIR EMIN ARSLAN ENUNCIANDO SU DISCURSO. — LA CONCURRENCIA



LA MUSA QUE YO PREFIERO...

«La mejor nusa es la de carne y hueso». — (Rubén Darío).

Amo á la Musa azul que mi numen inspira,
En cuya casta frente fulge la eterna estrella
Del Arte; Musa joven con alma de doncella,
Que le están consagradas el laurel y la Lira...

Pero la Musa rosa, por quien mi alma suspira
No es la Musa del Arte... ¡Es la Mujer!... ¡Es Ella!...
La real Musa décima, núbil, sensual y bella:
Que en el Placer es fuego y en el Amor es pira!...

Amo á la Musa Amor, «Musa de carne y hueso»
Que me brinda su espíritu en la copa de un beso,
Que tiene el alma alegre y la carne florida...

Amo á Ella, la Piérde de Eros, divina y mage...
Laurel de carne en flor, Primavera que embriaga...
Que da la gloria máxima: ¡de hacer bella la Vida!...

Junio de 1915.

LA CANCIÓN CORDIAL

(A Armando Herrera).

Alza tu torre ebúrnea y cultiva tu lirio...
Del necio vil la crítica y el sarcasmo desprecia...
Sólo el rimo sagrado de tu siringa aprecia:
Vive en tí mismo el único sueño de tu delirio...

Ya que amas tu Ideal pon la mirada en Sirio...
Presta oídos de Ulises á la Sirena necia
Del Mundo y pasa riente bajo la lluvia recia
De los dardos del Mal, que aguzan tu martirio...

Hermano de las Nueve Musas del grácil coro,
Alza la torre azul, cultiva el panal de oro,
Y bate el incensario real de tus devociones...

Florezca tu apolíneo cetro-tirso galano...
Y deshoje, propicia, el amor de la mano,
De tu Alma: los rosales de todas las canciones...

JAIME M. OLMEBRADA.



BESO ROBADO

En el claro-oscuro de la angosta calle
percibí gozoso su gentil silueta
lleno de armonía el cimbreante talle...
Se acercó á mi lado, temerosa, inquieta.

—¿Es tarde?—me dijo—por todo saludo,
mientras temblorosa me tendió la mano
y como viera cejijunto... mud...
agregó sonriente: ¿No vine temprano?

Con su mirar dulce, llena de embeleso
disculpó su falta, y en su linda boca
cual una promesa dibujóse un beso,
que robé á sus labios con angustia loca.

RICARDO E. LLERAS.

Junio de 1915.



HACIA EL FRENTE

En una conferencia dada sobre la guerra—hace ya algunos años—dijo Ruskin, uno de los fundadores de la estética moderna: «Todas las artes nobles y puras de la paz están inundadas sobre la guerra; no se ha producido gran arte, en el mundo, sino entre los pueblos de soldados. No se encuentra arte en un pueblo de pastores si permanece en la paz. No se encuentra arte en un pueblo de cultivadores si permanece en la paz. El comercio no es más que compatible con las bellas artes pero no puede producir las. La industria no sólo es incapaz de producir las, sino que destruirá invariablemente todos los gérmenes que pudieran existir. No hay gran arte posible para un pueblo si no está basado sobre las batallas...»

Bajo un punto de vista de estética, como lo ve Ruskin, la guerra puede ser bella. Como también la guerra es conveniente según las teorías de Von Bernardi, para quien la matanza de pueblos es cosa necesaria para vigorizar y engrandecer al pueblo que la hace. Con todos sus horrores, la guerra ha tenido

bárbaros han alcanzado los justificativos: eran enviados de la Providencia para inyectar su sangre vigorosa y bárbara en las venas de los pueblos decaídos, que morían de molición y de debilidad.

En una guerra como la actual, de proporciones tan vastas y que afecta á tantos pueblos, las diversas teorías sobre la guerra han reverdecido y no son, por cierto, las que tienen menos partidarios aquellas que la defienden, conceptuándola como un mal necesario, de acuerdo con la fría lógica del general prusiano ó como un elemento de estética, según lo expresado por Ruskin.

La humanidad, que experimenta en su carne el horror y los dolores de la guerra, posiblemente no comulga con tales principios, elaborados en la quietud del gabinete ó en la placidez de la cátedra. La humanidad busca, ha buscado siempre, la felicidad. ¿Puede hallarla en la guerra? ¿En estas horribles matanzas que siegan las vidas como la hoz en un campo de trigo y cuya razón de ser se ha explicado confusamente?

Los escritores, que suelen buscar más lo bello que lo real; las comunicaciones interesadas, como se comprende, de los gobiernos beligerantes, hablan de hermosos entusiasmos, de sublimes episodios de heroísmo, que harían creer que los pueblos van á los campos de matanza llevados por una espontánea y unánime voluntad. Posiblemente existe el heroísmo y la exaltación en los combatientes. La raza humana es heroica y exaltada y esas virtudes—que permanecen latentes en la paz, manifestándose, sin embargo, en las diversas actividades de la vida, que exige también su heroísmo—aflojan apenas un sentimiento las agita.

Pero esa humanidad combatiente no piensa, como el esteta inglés, que la guerra es buena y bella, ni que es santa y conveniente como dice el estrate-

ga alemán. Piensa más bien, en que es una eterna fuente de dolores y desdichas y el anverso de la felicidad, á cuya conquista tratan de marchar los pueblos desde que tuvieron conciencia de ser y facultad de pensar.

¿Cómo pueden creer que la guerra es buena y bella esos centenares de miles de combatientes, condenados á una muerte obscura y triste en el fondo de enlodadas trincheras, que no saben de la guerra otra cosa que lo que pasa en cien metros á la redonda,—lo que quita toda poesía á la lucha—y que se hallan privados de todos los afectos? ¿Cómo pueden concebir que sea loable matar á los adversarios que tienen en frente, á los cuales, una larga vecindad de trincheras casi ha convertido en camaradas? ¿Es ello heroísmo, belleza, santa y patriótica misión?

Posiblemente, lo que aciertan á comprender aquellos pobres soldados es que la guerra sólo es dolor y fuente de dolor. Dolor de extinguir vidas inocentes, de destruir tranquilas poblaciones, de desolar hogares, de sembrar doquiera la desdicha y las lágrimas, en aras de un ideal fantástico, de algunas teorías extraviadas, más monstruosas y más despiadadas que el sangriento Moloch fenicio.

Llevados por ellos, millares de tranquilos seres, hasta ayer felices, van arrastrados entre palmas al sacrificio, engañados por el prestigio de una gloria que sólo ha de alcanzar, en todo caso, á sus generales ó á sus soberanos.

Penosa partida es esa, que lleva lo más noble y lo más sano de un pueblo hacia el frente; penosa marcha en la cual son muchos los que parten pero pocos los que tornarán... Con ella comienza ya el luto y el duelo, el dolor y las lágrimas.

He aquí, en nuestra página, algunas escenas de esa despedida, tomadas, por un corresponsal, en ciudades austríacas y alemanas y que no deben variar mucho de las escenas que ocurren en Rusia, Francia ó Inglaterra. Ese ignorado soldado que se despide de la amada entristecida; ese padre que, por última vez, quizá, ve á su tierno hijo; ese joven esposo que hace, tal vez, su último paseo con la amante esposa, ¿creeis que puedan creer, como Ruskin, que la guerra es buena y bella cuando por ella todo lo bello, todo lo bueno, todo lo santo queda detrás?



UNA CIUDAD FANTÁSTICA

En el valle de San Fernando, del Estado de California, á poca distancia de la ciudad de Los Ángeles, se está construyendo una ciudad que durante una noche puede transformarse de manera que corresponda á cualquiera nacionalidad, en su estilo arquitectónico, colorido, plan ó estado de conservación. En el transcurso de una sola noche esta población puede convertirse como por arte mágico—en una Ilión, Roma, Atenas, París, Londres, Nu-

tajas que ofrece la admirable configuración del valle, para que resalte la variedad de fondos y situaciones. Hay un lago y laguna naturales que tienen profundidad suficiente para que en ellos pueda flotar cualquier buque, es decir, desde la canoa india hasta un acorazado americano, y como no se encontraban las vías acuáticas naturales que se necesitaban se construyeron artificialmente. Se trataba, en resumen, de obtener un paisaje del agua, la colina, el valle, la cañada y la montaña, desde cualquiera de los edificios

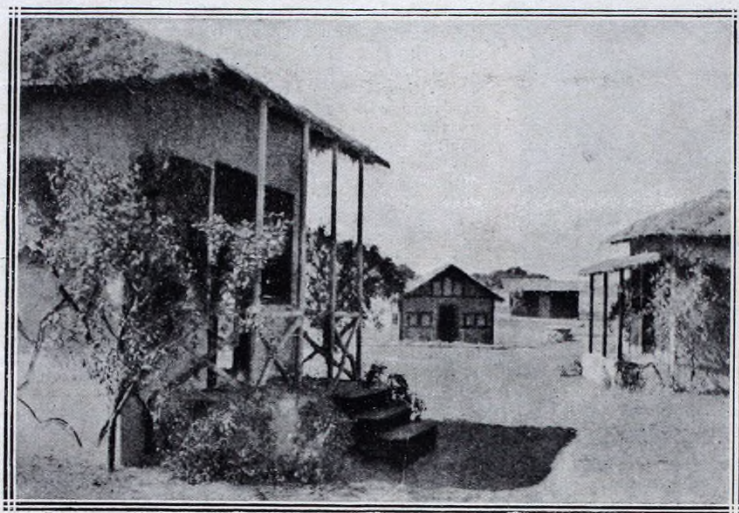
puentes de piedra romanos ó de contrapeso de acero, ó cualquiera otra clase de puente que el empresario necesite presentar en el escenario.

Las calles se habrán de pavimentar científicamente y tendrán tubería para gas, electricidad y alcantarillado. El «bulevar» principal tendrá 6 millas de longitud y los caminos ó vías de la ciudad se están construyendo de diferentes tamaños, modelos y materiales, á fin de que el empresario pueda tener una variedad de paisajes y de caminos.

Se está construyendo un edificio que se utilizará como un club de actores y actrices. Para los deportes y juegos al aire libre se está construyendo un hipódromo de un cuarto de milla con una gran tribuna y estadio de concreto, construidos con arreglo al modelo favorito de las universidades, los cuales pueden utilizarse para representar un drama que comprenda deportes al aire libre ó para diferentes escenas. Por ejemplo, un día puede ser necesario usarlo para representar el Coliseo de Roma, y otro para representar el Estadio de Juegos Olímpicos en Grecia.

También se está construyendo un edificio que se utilizará para las oficinas de la administración, un teatro de exhibición que podrá representar un teatro de la ciudad ó del campo, á voluntad del empresario; cuarteles para alojamiento de un escuadrón de caballería; dormitorios ó tarimas para los boyeros, y dos hospitales y clínicas que estarán provistos de todos los instrumentos modernos para las operaciones quirúrgicas y tratamientos patológicos. La compañía que posee la ciudad no cobrará nada á los empleados por los tratamientos y asistencia que se les proporcionen en estos hospitales, y las habitaciones que existan dentro de sus límites se les alquilarán á los empleados á precios mucho más módicos que los que se pagan en las inmediaciones de Los Ángeles.

En la actualidad el departamento de guardarrropía tiene su propio edificio. Este fué uno de los primeros que se construyeron, y contiene un guardarrropía que se compone de indumentaria y accesorios valuados en \$ 35.000.



CASAS TRANSFORMABLES DE LA CIUDAD CAMALEÓN

va York, Buenos Aires ó casi cualquiera ciudad que se desee. Se ha tenido en la mente el propósito de que todos los edificios construidos ó trazados puedan utilizarse de cuatro ó cinco maneras distintas. El estilo arquitectónico de cada uno de los costados ó fachadas de un edificio es diferente del de los otros, y, por lo general, tiene un uso distinto. Por ejemplo, una habitación cuya fachada se asemeja á una talabartería ó herrería, visto por los otros tres lados parece un pabellón de caza gótico, un cuartel militar ó una casa de campo. Como puede colegirse, esta ciudad se construye con el fin especial de producir escenas cinematográficas, es decir, es la primera y única ciudad de su clase que hasta ahora se ha intentado construir.

En un número reciente de una revista norteamericana, «Modern Mechanics», aparece una interesante descripción de la mencionada ciudad, en la cual se dice que una vez que se haya terminado, tendrá localidades ó asientos para 15.000 personas y que costará unos \$ 2.000.000. Las obras de construcción ya han adelantado tanto que una parte considerable se usa para producir escenas cinematográficas. Alrededor de esta parte se está construyendo la ciudad mayor, propiamente dicha.

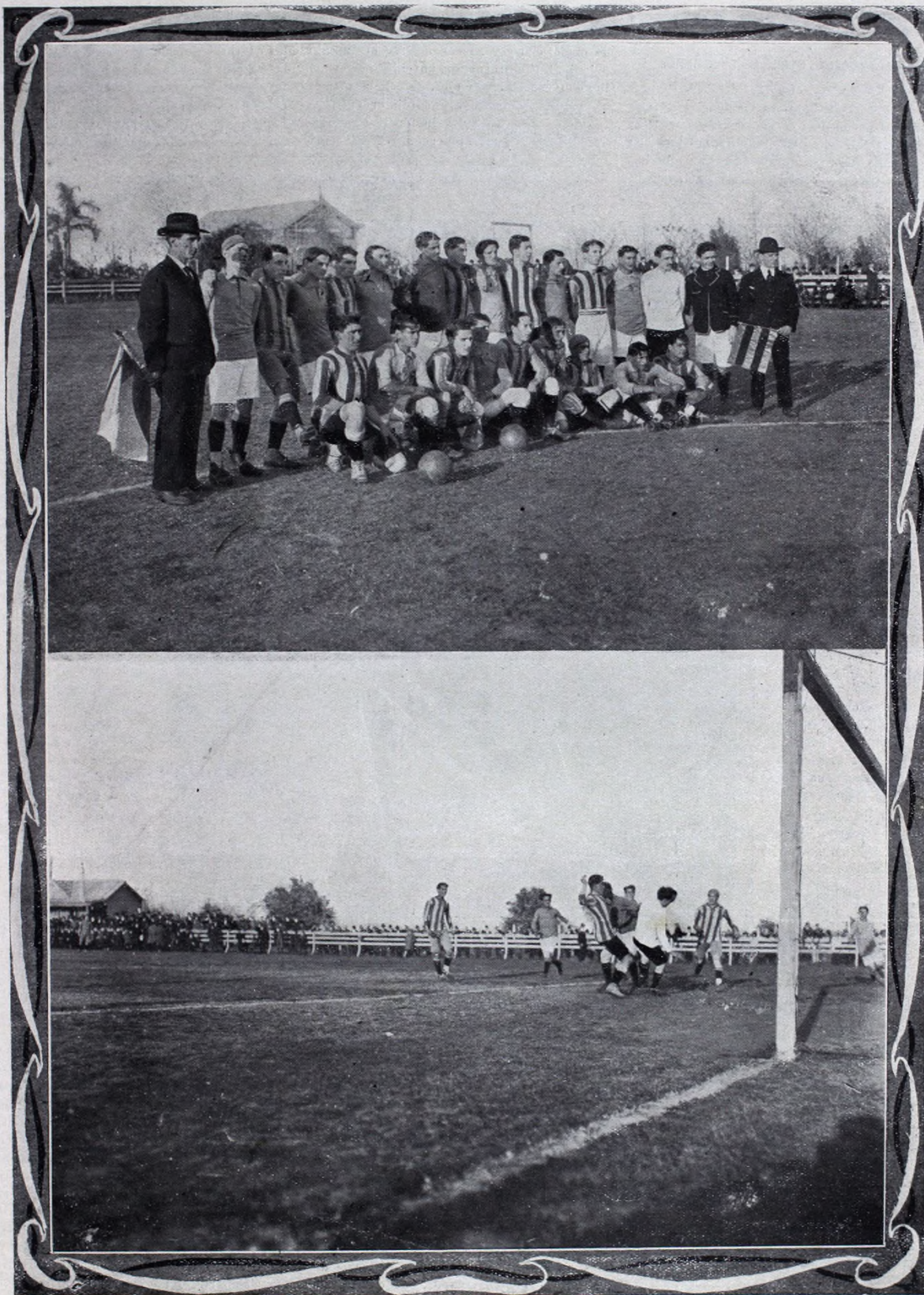
Después de haber tomado en consideración detenidamente los diferentes sitios dentro de un radio conveniente de Los Ángeles, se juzgó oportuno elegir el valle de San Fernando como el sitio más propicio para construir la Ciudad. Se han aprovechado todas las ven-

principales de esta ciudad única en su género.

La idea de utilidad se ha llevado á cabo en muchos detalles. Visto por un lado el paisaje presenta un aspecto determinado, en tanto que por el otro lado la índole climatológica ó regional resulta enteramente distinta. Todos los ríos y zanjales están atravesados por puentes, y éstos han sido construidos de tal modo que parecen puentes de arcos japoneses,



LA CIUDAD CAMALEÓN SE TRANSFORMA EN UNA CIUDAD GRIEGA



BUENOS AIRES. — ALGUNAS ESCENAS DEL PARTIDO INTERNACIONAL DE FOOT BALL, JUGADO EL DOMINGO ÚLTIMO, ENTRE FOOT BALLERS ARGENTINOS Y URUGUAYOS

CRÓNICAS DE LA GUERRA

EL TRABAJO ENTRE LOS ESCOMBROS

Siempre las ruinas, es cierto... Pero esta vez no puede decirse que son las «mismas» ruinas. No. Sin poder explicarme bien por qué, noto desde el primer momento que hay algo entre los vestigios de Maucourt, que no se parece á lo ya visto. ¿Qué había á punto fijo, antes del bombardeo y del incendio, en este sitio?... Las guías ni siquiera citan el nombre de la aldea. «C'était un village»—nos dice la gente que ahora vive entre los escombros.—Un lugar sin historia, sin monumentos, casi sin vida; una de las infinitas aldeas francesas que esconden sus granjas entre las soberbias enramadas de los castaños; una aldea como todas las aldeas, en fin, eso era Maucourt. Pero no sé si es por el esplendor del día, ó por el color rojo de los muros derruidos, ó por la alegría de los niños que juegan con los ladrillos, lo cierto es que ninguna impresión penosa me llena el alma de angustias iguales á las que he sufrido en Lihons ó en Proyart. Los cañones alemanes no han sido aquí menos crueles que en los lugares de donde venimos. Todo está deshecho, todo está destrozado, en todas partes se notan las huellas de las llamas. A pesar de eso, nada nos conmueve.

—Parece una decoración de teatro—murmura á mi oído un compañero.

Y es cierto. Y por lo mismo que hay en lo que nos rodea algo de demasiado vistoso, algo que casi tiene un aire natural, admiramos el conjunto cual un cuadro; mas no nos estremecemos lo mismo que en lugares más sombríos.

—No sé por qué—digo á nuestro capitán—se me antoja que aquí, en vez de llorar, los recuerdos deben sonreír.

—Pues se equivoca usted—contéstame.

Y en seguida comienza á referirnos la epopeya de Maucourt.

A mediados de Septiembre, cuando los habitantes de la aldea vieron aproximarse á los alemanes, casi todos huyeron hacia el Sur. Los pocos que se quedaron en sus casas pagaron cara su confianza en la magnanimidad

del invasor. Los primeros soldados que entraron fueron los ciclistas de una compañía de exploradores. Al encontrarse en la calle principal, penetraron en un café que estaba lleno de campesinos viejos. El oficial alemán que mandaba aquella vanguardia ordenó á los franceses, desarmados é inofensivos, que se arrodillaran y pidieran perdón. «Todos—gritaba—todos, de rodillas, á pedir perdón, todos». Y todos los pobres aldeanos, ante la

Una vez estos ancianos muertos y el resto de la población aterrorizado y escondido en las cuevas, los alemanes comenzaron á saquear las casas. Cuando, por casualidad, algún infeliz quería oponerse á que le robaran sus economías, un culatazo en la cabeza obligáballo á cerrar la boca para siempre.

Nuestro capitán, que nos habla de todo ésto con tristeza, animase de pronto, recordando un episodio digno de guerras más poéticas que la nuestra.

—¿Han oído ustedes hablar del sargento Gambart?—nos pregunta.

—No.

—Pues verán ustedes... El 23 de Septiembre, por la tarde, una partida de hulanos mandados por un capitán, recorría las calles de Maucourt, cuando de pronto, á la entrada de la aldea, sonaron unos cuantos tiros. Los hulanos detuviéronse en medio de la calle principal, escuchando con inquietud visible el galope de algunos caballos.—¿Son los nuestros?—preguntó el oficial al jinete que había ido hasta la esquina para enterarse de lo que pasaba.

—No—contestó éste. Son los franceses.

Entonces los alemanes, que no sabían si se trataba de fuerzas considerables, preparáronse á vender caras sus vidas. Al cabo de pocos instantes, los franceses aparecieron. Eran tres: un sargento que fumaba su pipa muy tranquilo, y dos soldados que le seguían. «¡Alto!»—gritó un hulano. Un dragón le contestó con un tiro de carabina. Una lucha desigual y magnífica entablóse. Sirviéndose de sus sables, los franceses, que necesitaban abrirse



NOTAS DE LA GUERRA.—GRANDIOSA MANIFESTACIÓN EN LA PLAZA DE ESPAÑA, EN ROMA, PIDIENDO LA GUERRA CON AUSTRIA

amenaza de los fusiles, se arrodillaron y pidieron perdón... Y uno sólo, un molinero enérgico, llamado Luis Rousselle, exclamó:

—¡No faltaba más!... El que debe pedir que Dios le perdone sus crímenes, es vuestro jefe...

Heroicamente el oficial lo mató. Al ver ésto, los demás aldeanos se levantaron y echaron á correr.

—¡Fuego!—gritó el oficial.

Y apuntándoles con calma, seguros de que no se les podían escapar, los ciclistas los cazaron, uno por uno, como pobres liebres viejas que ya ni correr podían con sus piernas sexagenarias.

paso entre los alemanes para cumplir una misión, peleaban como leones. Los dos soldados cayeron muertos, cantando «La Marsellesa». Pero el sargento logró hacer una brecha en el muro humano, y pasó, siempre con su pipa en la boca. Cuando los tudescos notaron que se les escapaba, prepararon sus fusiles para tirar. Pero el oficial que los mandaba les ordenó que no dispararan. «Un hombre como ese—exclamó—merece aún vivir». Entre tanto, el dragón, el famoso dragón Gambart, siguió su camino al galope, y logró llegar á donde su general le mandaba.

—Ya ve usted—le digo á nuestro guía—que no me equivocaba al pensar que aquí los re-

cuerdos debían ser menos tristes que en otros lugares.

Sin comprenderme, exclama:

—¡Usted cree!... Yo no lo noto...

Yo, sí. Esa sola lucha de jinetes en una calle, ese heroísmo novelesco del sargento que fuma durante el combate, y al final ese noble «gesto» del oficial que se opone á que sus hombres disparen contra el adversario, todo eso es digno de tiempos mejores.

—Si—me contesta nuestro capitán—sí... Pero va usted á ver cómo terminó la historia... El mismo hulano caballeresco, que saludó á su enemigo viéndolo alejarse, dirigióse en seguida á la alcaldía en donde se hallaba reunido el Concejo municipal. «Acabamos de ser atacados por fuerzas francesas —dijo el prusiano—y como estamos seguros de que en la población se esconden otros soldados, he decidido prender á los notables y fusilarlos en caso de que se produzca un nuevo ataque contra nuestras tropas». Con muy buen juicio el alcalde hizo netar al militar que ni él ni sus compañeros podían ser responsables de lo que las tropas francesas intentaran con objeto de recobrar el terreno perdido.—Está bien, terminó el hulano: en Mancourt, según testimonio oficial, quedan aún 350 habitantes. Para castigarlos por la hostilidad que nos demuestran, les exijo una multa de 10 francos en oro por habitante. Esta misma mañana necesito esta suma. Si no me la traen ustedes, fusilaré al alcalde. En el acto el alcalde y el cura comenzaron á recorrer el lugar buscando los 3.500 francos. La gente que quedaba era justamente la más pobre, la más miserable. Al cabo de dos horas, no habían podido encontrar sino unos 2.000 francos. Al fin, un panadero dió el resto y el hulano pudo marcharse tranquilo. Pero su tranquilidad no duró mucho tiempo. Aquella tarde una compañía de cazadores alpinos entró en la aldea cantando una alegre canción de marcha. Los alemanes, emboscados en las casas, recibían á tiros á los nuestros. Los nuestros, sin servirse de sus cartuchos, por no tener muchos, atacaban á la bayoneta. En pocas horas no quedó un enemigo vivo... Los refuerzos prusianos enviados de Chilly dieron media vuelta al enterarse de que los alpinos habían matado á todos los soldados de la guarnición. El alcalde, después de recobrar sus 3.500 francos que fueron encontrados en el bolsillo del hulano, mandó tocar las campanas para celebrar la independencia local...

—¿Y después?—le pregunto á nuestro guía, notando que su rostro se crispa de pronto.

—Después—dice—comenzó el bombardeo, un bombardeo absurdo, inútil, tonto... ¿Qué interés podían tener en destruir esta pobre iglesia, estas humildes casas?... Nuestros soldados, en cuanto comenzaron á caer las bombas, fueron, naturalmente, enviados á las trincheras que defienden las inmediaciones y que no tienen nada que temer del tiro de la artillería. Los pobres campesinos, en cambio, sufrieron terriblemente. Por más que la autoridad militar les ordenaba que se refugiaban hacia el Sur, empeñábanse en quedarse en sus granjas ó en sus chozas, y cada día había una nueva hecatombe. Ahora mismo, las granadas alemanas suelen llegar hasta



NOTAS DE LA GUERRA.—LAS MANIFESTACIONES, EN MILÁN, RECLAMANDO LA INTERVENCIÓN DE ITALIA EN LA GUERRA.—EL PUEBLO COLOCA CARTELES POR LAS CALLES, VIVANDO Á SALANDRA Y CON «MUERAS» Á GIOLITTI

aquí. Y, sin embargo, ya ven ustedes que el lugar no carece de animación...

Es cierto. Donde antes sólo habíamos visto grupos de chiquillos que trepaban por las tapias de ladrillo jugando á la guerra, ahora descubrimos toda una población laboriosa que vive entre las ruinas. Con algunas tablas y un poco de paja, cada uno ha hecho, sobre los muros desplomados de su hogar, un nido provisorio. De lo que se trata es de no abandonar el suelo querido, de no alejarse de la tierra fecunda. En Verdun, viendo á los labradores que conducían el arado en las líneas de fuego, el general Sarrail nos dijo una tarde: «No hay nada más profundo que el amor de la tierra en un campesino francés.»

En realidad, todos los campesinos de todas las regiones de Francia son iguales. A cada instante alguno de ellos cae, víctima de su apego al terreno. Entonces, los demás se detienen un instante, como en los cuadros de Millet, para orar y para meditar. Luego, el paseo continúa, detrás del arado, detrás de los bueyes, lento, tranquilo, sin que la imagen de la muerte ponga en él ni angustias ni sobresaltos. Es la Francia que no puede pelear con las armas, la que así lucha, á su manera, para reparar las ruinas de la guerra.

—Es una imagen consoladora—murmura el capitán al ver cómo surge la vida y la riqueza entre los escombros.

Luego agrega con orgullo:

—Es una raza laboriosa la nuestra.

Y á fe mía tiene razón de sentirse orgulloso ante este cuadro de esfuerzo, de energía y de heroísmo que es como un símbolo de la Francia, ocupada, á través de los siglos, en sembrar bajo la lluvia de fuego y en reconstruir sobre las ruinas.

E. GÓMEZ CARRILLO.

DE CÓMO MIENTE LA HISTORIA

La inmensa parte del público que querría se le informase acerca de la marcha de la guerra europea, con la misma precisión y desasosonamiento con que se le informa de un crimen ó de un naufragio, clama contra la balumba de contradicciones, desatinos é inexactitudes de cuanto ocurre en Europa. El clamor está justificado, pero demuestra una candidez estúpida, porque lo mismo ha ocurrido en todas partes y en todos los tiempos, en circunstancias análogas.

He aquí algunos de los llamados hechos históricos, cuya falsedad está plenamente demostrada: La destrucción de la Biblioteca Palatina por Eugenio el Grande. El incendio de la de Alejandría por Omar. La leyenda de que la Europa medioeval creía que el mundo acabaría el año 1000. La cautividad de Ricardo Corazón de León. La historia de que las predicciones de Pedro el Ermitaño, lanzaron á Europa á la primera cruzada. La historia de Guillermo Tell.



NOTAS DE LA GUERRA.—EN ROMA, LA MULTITUD ESCUCHANDO LA ARENGA DE UN JEFE DE PARTIDO, EN PRO DE LA INTERVENCIÓN DE ITALIA EN LA GUERRA



Teatro

Colón.—«Carmen», de Bizet; «Lucía», «Manón», de Massenet, han sido las representaciones que más éxito lograron en la pasada quincena en este teatro.

«Manón», sobre todo, era esperada por nuestro público con impaciencia, porque debía, en ella, presentarse la soprano Mlle. Vix, la celebrada cantante francesa, que constituye uno de los elementos más atractivos y valiosos de la compañía lírica del Colón. El juicio previo, favorable á la «diva», tuvo lugar para ratificarse, pues fué la bella ópera de Massenet, por obra de Mlle. Vix, uno de los espectáculos más bellos y artísticos de la temporada. Hermosa voz, bien timbrada y de ajustado registro, elegancia encantadora, posesión absoluta del papel, que parece creado para ella, armoniosa desenvoltura para interpretar el alma inquieta y complicada de la protagonista; de todo esto hizo gala la simpática y distinguida Mlle. Vix en «Manón», obteniendo calurosas ovaciones, demostrativas de la intensa emoción despertada por el sublime arte de la «diva» en el selecto público que la escuchaba. Para mayor fortuna Caruso, que acompañaba á Mlle. Vix en el papel de Des Grieux, estuvo felicísimo, cantando su parte con una sinceridad, una perfección y un dominio de voz insuperables, lo que contribuyó á hacer de aquella representación de la ópera de Massenet, un acontecimiento artístico.



EL MAESTRO MARINUZZI CELEBRADO DIRECTOR DE LA ORQUESTA DEL COLÓN



SEÑORA AMELIA GALLI CURCI, APLAUDIDA SOPRANO QUE ACABA DE DEBUTAR EN EL COLÓN

En «Carmen», Mlle. Vix, acompañada esta vez por De Muro, por el bajo Cirino y por la soprano Spani, tuvo ocasión de renovar su triunfo, aunque la ópera, cantada con una alteración en el reparto de las voces, no gustó.

El domingo último, bien ensayada, fué puesta en escena «Lucía de Lammermoor», en la que debutó la soprano Galli Curci, recientemente incorporada á la compañía. La representación de la artista, que no nos es desconocida, pues es grato el recuerdo que ha dejado entre nosotros en actuaciones anteriores en el Coliseo, causó buena impresión. Tiene hermosa voz, expresiva y armoniosa, mucho arte y grandes condiciones de cantante, que

la clasifican entre los mejores elementos de la compañía.

Proximamente, el elenco del Colón se verá reforzado por un artista de primera fila, Titta



Ruffo, cuya llegada se espera para dentro de breves días. Su incorporación dará lugar al mayor lucimiento de los espectáculos, pues como interpretación y belleza, nada podrá pedirse mejor y más completo que los que puede ofrecer una compañía como la del Colón, integrada en todas sus partes, por elementos de una valía consagrada é indiscutible.

Coliseo.—Dos compañías líricas alternan sus representaciones en este teatro, con general aceptación. Una compuesta de ar-

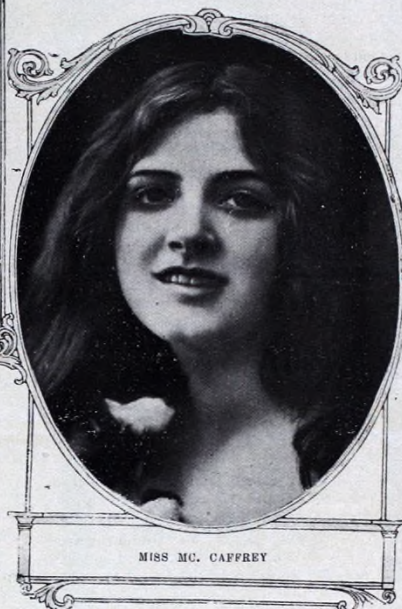


MISS GEORGINA FISCHER



MISS WALTON

Artistas que forman parte de la compañía inglesa de opereta que actúa en el Coliseo



MISS MC. CAFFREY

tistas ingleses, de opereta, que ha ganado, desde los primeros momentos lisonjeras aprobaciones y otra italiana, de ópera, en la que figuran artistas muy discretos y de verdadero mérito, como el tenor Gubellini y la soprano Juanita Caracciolo.

El debut de la compañía inglesa tuvo lugar el sábado último, ante una concurrencia marcadamente británica, que aplaudió calurosamente á los artistas, que interpretaron «Maritania», del maestro Wallace, obra escogida para la representación y que se ha repetido varias veces, porque ha gustado y porque se presta á que se luzcan los intérpretes. Desde la presentación la concurrencia es numerosa y las veladas artísticas y entretenidas. El elenco de la compañía está formado por buenos elementos.

La compañía de ópera italiana ha tenido, igualmente, simpática acogida. Antes de debutar se hacían elogios de los principales artistas que la componen, asegurándose que bien podrían parangonarse, algunas de las representaciones, á las que se efectúan en el Colón. El elogio no ha resultado exagerado esta vez y en realidad se trata de muy buenos cantantes.

Presentóse, la compañía, con la ópera «Madame Butterfly», de Puccini, en la cual la soprano Caracciolo obtuvo meritisimos aplausos por su correcto desempeño y por sus ha-

bilidades de cantante. El tenor Gubellini, en el rol de Pinkertón, compartió los honores del triunfo que fué completo.

Odeón.—Una de las mejores representaciones que ha dado, hasta ahora, la compañía Escudero que actúa en el Odeón, ha sido la que tuvo lugar el lunes último, con la obra de Benavente, «La escuela de las princesas».

La obra, como de Benavente, atrajo numeroso público y los artistas se esmeraron interpretando con cariño y cuidado sus pa-

peles, distinguiéndose la señorita Pérez de Vargas, las señoras Martínez y Cortés y los señores Bonafé, González, Romeo y Asquerino que estuvieron en su día, mereciendo buenos aplausos.

Como en «El collar de estrellas», Benavente ha derrochado, en la obra que nos ocupa, talento y belleza.

Un episodio teatral.— Los diarios de Bolonia, la docta ciudad italiana, narran un cómico incidente ocurrido en el teatro Verdi de aquella localidad, en el que fueron protagonistas nuestra antigua conocida Tina di Lorenzo y su esposo Armando Falconi.

Se presentaba ante una numerosa concurrencia la nueva comedia de Henri Lavedan «Petard», y ya, desde los primeros actos, el público había manifestado su desaprobación. La hostilidad de los espectadores se intensificó al comenzar el tercer acto, y la Tina, nerviosísima á causa de los continuos rumores que le impedían continuar su recitado, abandonó la escena en medio de grandes protestas.

Alguien tuvo entonces la ocurrencia de pedir á Falconi que contase siquiera cómo terminaba la comedia.

Este, con mucha calma y cortesía sentándose en la cúpula del apuntador, resumió la trama del tercer acto entre los aplausos y las risotadas de la muchedumbre.



MISS COOMBER

Mis cacerías en Uganda

POR EL PRESIDENTE ROOSEVELT

En Juja Farm, recibimos de nuestros compatriotas Mr. y Miss W. N. Mac Millan la más simpática y obsequiosa acogida. Desde tiempos atrás, Selous era la residencia de ellos, y durante mi permanencia en el rancho de Sir Alfredo, yo había tenido ocasión de ir a tomar el té en su casa de verano, construida en medio de las exuberantes colinas de Maa.

Juja Farm ocupa los confines del llano de Athi, cerca de la confluencia de los ríos Nairobi y Rowero. La casa, como casi todas las del Este africano, no tiene sino un piso, está dotada de numerosas dependencias y circundada por una larga reja circular en donde hermosas vides se enredan y procuran sombra. Se llega a ella por un bonito jardín lleno de flores, cuya mantención resiste la competencia de muchos graves kiukus. Después hay una huerta, campos de trigo y un vasto cercado para la crianza de ganado.

En el interior de la casa, varios dormitorios, comedor, escritorio y salón. Tal es el «comfort» de la instalación, de que apenas puede uno creer estando en pleno corazón africano y casi bajo el ecuador. La señora de nuestro hospitalario compatriota es una jinete intrépida, una excelente cazadora: ha cazado ella misma hasta un león. En cuanto a Mac Millan y a su amigo Bulpett, son no sólo notables cazadores que han muerto especies de todas las grandes bestias feroces, sino también exploradores distinguidos, cuyos viajes han contribuido a disipar el misterio del continente negro.

Como en la morada Pease, los animales de caza no temen llegar hasta las tierras de las granjas. Zebras y antílopes discurren por el llano a la vista de todos.

En la noche, sucede aún que algunos hipopótamos salen del río vecino y vienen a practicar sus excursiones hasta en el jardín mismo. Dos años antes, un rinoceronte se había atrevido aún más: en pleno día se metió en el jardín y asaltó a un indígena. Después de haber derribado al hombre y haberle molido el muslo, el audaz paquidermo escapó hacia el llano. A cierta distancia de allí, al encontrar una carreta tirada por bueyes, cargó tan brutalmente que el pesado carro quedó destruido al primer golpe. Hubo entonces un verdadero caramboleo que lo puso más furioso y le hizo atacar a los bueyes unidos cuyos arcos destruyó.

Fué un milagro que ningún buey sucumbiese a sus ataques. Como se dice en jerga, nuestro «rhino», continuó el curso de sus proezas atacando a un caballero montado, que entraba a la casa, pero esta vez pagó su temeridad con el precio de su vida.

Mac Millan Selous estaba a punto de partir de Safari por un tiempo de dos meses. Ellos habían encomendado la organización de su expedición a uno de los mejores cazadores profesionales al Este africano, Mr. H. Judd.

Durante nuestra permanencia en Juja, este azezado cazador fué bastante amable para llevarnos casi diariamente a los mejores puntos de caza. Desayunábamos antes del alba, de manera que pudiéramos salir de la granja al rayar el día. Por costumbre, en nuestra caminata nos dirigíamos al Este, hacia el Athi, distante algunas millas. Estas matinales rondas se desarrollaban en un cuadro prodigioso. Ante nosotros se levantaba el monte Donys Sabuk, masa sombría y enorme, tras la cual el sol matutino teñía un cielo de púrpura y oro. Un aire fresco nos bañaba el rostro mientras que nuestros caballos hollaban sin miedo la yerba húmeda de rocío.

Por todas partes veíamos animales de caza inquietos ó en acecho. Gacelas, ciervos, zebras, erraban ó pacían de aquí ó allá, en grupos compactos ó en pelotones. En los montes medios claros que hacen barrera en medio de los llanos desnudos y la depresión bien

emboscada del Athi, matamos Kermit y yo, «waterbucks». Son soberbios antílopes de largo pelo gris; sólo los machos tienen cuernos.

El impalla es un bizarro espécimen de la especie antílope. De la estatura del gamo de cola blanca, tiene magníficos cuernos en forma de espiral, y su ropaje de una sedosidad de satén, reviste manchas rojas y blancas del más feliz contraste. No conozco animal que tenga movimientos más gentiles y más graciosos: el espectáculo de una manada de impallas brincando por encima de los grandes herbajes en medio de un arrebato de temor, es realmente extraordinario.

Entre los numerosos accidentes a los cuales dió lugar la caza de impallas, no citaré más que uno. Aquel día, como hacía un calor sofocante, me disponía a internarme al campo. Costeábamos la orilla de una oquedad, que bordeaba el lecho encauzado de un torrente que nosotros seguíamos en el valle. De tiempo en tiempo veíamos algún impalla ó algún «waterbuck» atravesar el llano, dirigiéndose hacia las márgenes frondosas que podían ofrecerles abrigo, contra el sol canicular. Me dispuse a cazar uno de esos animales, y después de haber desperdiciado cierto número de cartuchos en disparos a la larga distancia, terminé por quebrarle una pata por detrás y más arriba de las corvas. El impalla desapareció tras el cortinaje de arbustos, y con la esperanza de atraparlo, bajamos por la pendiente del río. La corriente de éste se hallaba reducida a su más simple expresión. En el lecho mismo, entre los ribazos inextricablemente envarillados, el pasto subía y se entremezclaba. Encontrar mi pieza en medio de semejante vegetación, no era cosa fácil. Renunciamos a ello, y habíamos ya vuelto sobre nuestros pasos cuando un fusilero dió un silbido y gritó enseguida que acababa de ver al impalla atravesar el lecho del río y penetrar en un monte de verdura que rodeaba un pantano profundo, que nosotros sabíamos y que estaba poblado de hipopótamos y cocodrilos.

En el acto saltamos de nuestras monturas y, dejando los caballos en el ribazo, nos dirigimos a saltos por las riberas para llegar al punto indicado.

El impalla se había tendido sobre el tupido follaje: a nuestra aproximación, se levantó nuevamente y procuró escaparse, pero a cincuenta pasos de distancia recibió el golpe de gracia.

Estaba tan cerca del agua que cayó redondo a ella.

Nos apresuramos a sacarlo de allí y disponer las medidas para trasladarlo a la estancia, después que nos reunimos con nuestros caballos que habían quedado al cuidado de los Massais, quienes sumamente asustados nos indicaron que una serpiente enorme acababa de ser vista muy de cerca.

¿Una serpiente? Eh! sí. A muy pocos metros de allí, enrollada en los altos herbazales y bajo un arbusto, había un hermoso y macizo python. Yo divisaba apenas al reptil. La bala sin explosivo que le dirigí, dió en su espina dorsal, pero la atravesó de parte a parte.

Como un resorte que se distiende, se desenrolló con las fauces abiertas y, á saltos rápidos, avanzó en nuestra dirección. Pensé que su intención era más bien escapar que atacarnos. Pero Judd, á quien la carga de un león, de un leopardo ó de un rinoceronte no hubiera hecho pestañear, Judd se sintió atemorizado por esta serpiente y me gritó que me alejara, lo que yo hice con bastante precipitación. Un instante después, el reptil llegaba al punto que yo acababa de abandonar. Allí su mal genio le hizo detenerse un momento, arremolinarse y levantar la cabeza á una altura cerca de tres pies. Me aproveché de esta coyuntura para meterle una bala en el nacimiento del cuello y el reptil cayó fulminado.

Aún después de este feliz epílogo, el páni-

co persistía en nuestros acompañantes que no convenían con nuestro modo de tocar y levantar los despojos del python, que yo tomaba tan pronto de la cabeza como de la cola. Apenas media 12 pies y pesaba cerca de 40 libras: La colocamos amarrada á una pared y, de buena ó mala gana, dos negros se encargaron de conducirla.

..

Al día siguiente Kermit y Mac Millán nos dejaron escudriñar el lecho del río para ir á revolver uno de esos dongas secos y despejados de malezas, que se transforman por estación lluviosa en otros tantos torrentes.

En un matorral, los cazadores desemboscaron á un leopardo que ellos vieron arastrarse entre las ramas, buscando modo de sacar el cuerpo. Concluyó por desaparecer bajo un monte bravo. Kermit se colocó entonces por un lado, Mac Millán por el otro, mientras que los atajadores se esforzaban en echar afuera á la fiera.

El leopardo adelantó el desenlace. Dando saltos fuera del ramaje le cargó á Kermit, que lo detuvo con una bala en el pecho á seis metros de distancia. El leopardo no cayó. Volvió rápidamente para huir, y Kermit, que había escapado al peligro mayor ante la fiera, hizo fuego de nuevo, dando esta vez cada tiro en las caderas de la bestia. Las dos heridas eran mortales y habrían bastado para poner fuera de combate á cualquier otro adversario; pero en Africa no hay una fiera más intrépida y combativa que el leopardo.

Los monteros habían asistido á esta carga. Entusiasmados del modo como acababa de ser realizada, anduvieron un poco aturdidos en lo sucesivo. Uno de ellos que sobrepasó á Mac Millán fué asaltado por el leopardo. Le tomó unidas sus piernas y cogote; pero aunque estaba agotado por toda la sangre que acababa de perder, la fiera lo persiguió con saña en medio de los altos herbazales, ganando terreno con rapidez. Trepado sobre un hormiguero, Mac Millán disparó á su vez.

Esta tercera bala no tuvo feliz efecto. Atrapado y derribado, él pasó un mal rato, bajo las garras engañadas que lo destruían. Felizmente la robustez del hombre le permitió escapar del leopardo ya medio muerto y en cuyo cuerpo Mac Millán se apresuró á meter un cuarto proyectil. Inmediatamente la fiera se retiró á lo más espeso de su monte y transcurrió entonces una pausa que se aprovechó para transportar al herido á un lugar seguro. Los perros que se habían ido á buscar no tuvieron tiempo de llegar oportunamente. El leopardo adelantó su fin, cargando directamente á Kermit, quien de un balazo más bien dirigido lo dejó rígido.

Los ríos de la vecindad de Juja Farm contienen todos en sus profundas cuencas hipopótamos y cocodrilos. Hay de estos animales tanto en el Nairobi, en el Rowero como en el Athi, á las orillas del cual estaba impaciente por establecerme un tiempo. Una mañana, al rayar el alba, Judd me hizo la gracia de llevarme allá. Atravesamos el llano en un día revuelto, que imprimía un extraño aspecto á las manadas de animales, ya en época de pelechar. Judd había llevado uno de sus Massais, cazador de ojo muy alerta, espléndido sobre todo para señalar las mejores piezas. Por mi parte, me había hecho acompañar por dos fusileros.

Habíamos elegido una vega larga, á la que nos aproximamos con precauciones extremas. Como nos deslizábamos sin ruido por el ribazo inclinado del pantano, presenciábamos luego un espectáculo, cuya belleza pintoresca quisiera yo poder describir bien.

Un cocodrilo, al cual no se le veían más que los ojos y los morros, flotaba entre dos aguas. Las riberas desaparecían bajo un exuberante brote de árboles festoneados de vides silvestres. Varias garzas reales se posaban en

grupo sobre las ramas, un cormorán de reducido porte se sumergía y flotaba en el charco, sin cesar; y un minúsculo martin pescador, del más hermoso colorido, pico rojo y alta cresta de color turquesa, permanecía tranquilo columpiándose en una rama á pocos pies de nosotros.

Acechamos cuidadosamente el agua, donde por desgracia, nada indicaba la presencia de un hipopótamo. Cambiando de posición, reanudamos nuestra inspección cien metros más distantes. El Massais distinguió entonces en la ribera opuesta una cabeza de hipopótamo, lo que nos obligó á acrecentar nuestra circunspección.

Había dicho que no cazariamos á ese paquidermo. Precisamente cuando llegábamos al punto en que nos bifurcaríamos para llegar al pantano, sentimos unos ruidos monstruosos al mismo tiempo que apercibíamos un sordo chapoteo como de pescados en seco. Casi al momento distinguimos en la espesura de las plantas tropicales, una cosa enorme. Era un rinoceronte que avanzaba hacia nosotros. Mis compañeros me gritaron: ¡Dispare, dispare! Antes que yo pudiera obedecer, el paquidermo elevó el hocico de entre el matorral, balanceando la cabeza como para hacer una arremetida. Mis dos primeros disparos, lanzados á menos de 40 metros, no tuvieron otro resultado que acelerar su marcha. Tenía entonces en mis manos mi winchester con cartuchos de balas blindadas. El tercer proyectil, que penetró entre el cuello y la espalda,

detuvo con violencia á la gran bestia. Desde el mismo sitio, le disparé hasta lograr herirle los flancos con la última bala de mi almacén.

El rinoceronte entró en el monte. Escuchamos entonces la quebrazón de ramas bajo sus patas poderosas; después sobrevino un profundo silencio. En caso semejante, no podría uno desconfiar demasiado en una embestida ofensiva. Con infinitas precauciones avanzamos por un terreno relativamente descubierta, en frente al monte silvestre que ocultaba nuestra pieza. Este monte era de espinales, de cañas y arbustos en trabazón inextricable. Examinamos la hierba para ver si la bestia se había escapado. Un doble rastro de sangre nos sacó de duda al respecto. El rinoceronte habíase arrastrado hacia adelante, pero estaba herido gravemente. La pista nos llevó á otro monte, que tuvimos que bordear á cierta distancia, y allí lo hallamos agonizante.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos tenido ocasión de informarnos de la próxima aparición del primer tomo de una obra nueva é ilustrada, de singular importancia: «La Guerra Europea», escrita por el prestigioso teniente coronel del Ejército Español, D. Gonzalo Calvo, y el distinguido publicista,

Alimento Mellin

con leche

La inmunidad de los désórdenes graves del estómago y del intestino de los pequeños criados con Alimento Mellin es resultado de la acción modificadora de dicho Alimento Mellin sobre la leche fresca empleada en su preparación. De este modo el Alimento Mellin da un alimento que se digiere fácilmente y se dedica con rapidez á construir el cuerpo del pequeñín.



Se manda muestra y librito descriptivo gratis á quien lo pida á H. W. ROBERTS & C^a, Calle-Esmeralda, 31, Buenos Aires.



Modas Selección

En Londres, en París, en Viena, en Madrid, en las cortes de Europa, en las sendas de la Moda —es en donde se encuentra el Agua de Colonia Atkinson. Es la preferida por su exquisita delicadeza y por la duración de sus cualidades. Exijase el nombre de Atkinson: la garantía de excelencia.

Eau de Cologne Atkinson

J. & E. Atkinson, Ltd., London.

don José Brissa, autores ambos de otras obras similares, meritísimas, de guerras contemporáneas, segura garantía de nuevo éxito en la magna obra de historiar la presente conflagración.

Narrar los hechos al propio tiempo que transcurren, sería labor temeraria, expuesta á irremediables errores, por eso la casa Maucci, de Barcelona, que edita la obra, ha dispuesto publicar «La Guerra Europea» dando á sus autores el tiempo necesario de preparación y deparación: así el tomo I, tratará de preliminares y de hechos de guerra plenamente ciertos, quedando de este modo tiempo suficiente para el estudio y desarrollo de las hostilidades en los períodos sucesivos que serán materia de los tomos siguientes, procurando que éstos no excedan de cuatro, y que vean la luz pública cada dos ó tres meses, hasta su completa terminación.

Oportunamente, anunciaremos á nuestros lectores la aparición del primer tomo de esta obra, al propio tiempo que daremos nuestro imparcial juicio.

"LAPSUS" DE GRANDES ESCRITORES

Muchos y muy gordos son los desatinos que, al correr de la pluma, y ya bajo el «sagrado fuego de la inspiración», ó por premuras de tiempo, se suelen escapar á los grandes escritores.

El gigantesco Shakespeare, que profesaba una sublime indiferencia por la cronología, hace sonar en su tragedia «Julio César» un reloj de campana, muchos siglos antes de que en Roma apareciese el primer aparato de esta clase. En otro de sus dramas juega papel importante la prensa tipográfica, nada menos que con tres centurias de anticipación al invento de Gutenberg.

El mismo Shakespeare, describiendo el palacio de verano de Cleopatra, da pelos y señales de... ¡una mesa de billar!; y narrando la lucha sostenida por el rey Juan contra sus nobles en rebelión, hace hablar el cañón cien años antes de que éste dejara oír su robusta voz en la Gran Bretaña.

Ariosto, en su «Orlando Furioso», presenta como contemporáneo á Carlo Magno, al rey Eduardo de Inglaterra y al duque Enrique de Clarence.

Si de los «lapsus» históricos pasamos á los de otro género, ¿quién que haya recorrido las pintorescas páginas de «Lourdes», de Emilio Zola, no se ha quedado estupefacto al saber, según nos dice el celebrado escritor, que «los sordos y los mudos recobraban el oído y la vista?»

Shakespeare, en el quinto acto de «Otelo», obliga á hablar á Desdémona tres ó cuatro veces, luego de haber sido concienzudamente aho-

gada aquella por el celoso moro. En «La tempestad», del mismo autor, Próspero se embarca á bordo de una galera en Milán, ó sea á 150 kilómetros próximamente del litoral.

De los escritores franceses que han cultivado la literatura folletinesca, como Ponson du Terrail y Javier de Montepín, fuera el cuento de nunca acabar enumerando sus gazapos. Del primero de ellos se cuenta que como acostumbrase á hacer figurar en sus novelas repetidas veces personajes ya muertos y enterrados en capítulos anteriores, le propuso un amigo que anotase los nombres de los «fallecidos» en una memoranda, y que tuviese ésta siempre á la vista, á fin de evitar á sus lectores sorpresas desagradables y á él una merma considerable en su fama de escritor. El fecundo novelista no siguió al pie de la letra el consejo, pero compró una colección de muñecos, á los cuales pegaba un papelito con el nombre del personaje que había de representar, y cuando mataba al personaje lo quitaba de en medio y lo metía en un cajón.

Defoe, en «Robinson Crusoe», describe á su personaje quitándose la ropa y tirándose desnudo al mar, lo cual no le impide llenarse los bolsillos de galletas de las que recoge del barco naufragado.

De Ponson du Terrail es la famosa frase: «Tenía la mano fría como la de una serpiente». No recordamos si el mismo autor, ó Javier de Montepín, describió á un personaje paseando por el jardín, «con las manos á la espalda y leyendo un periódico».

De Narciso Serra es aquello tan sabido de «Mi madre, aunque está impedida,—la pobre ¡te quiere tanto!» Y Pérez Escrich fué quien

ASMÁTICOS
 El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el
LICOR DE LA ESTRELLA
 (LIQUEUR DE ÉTOILE)
 de MARIO LECHAUX
 49, Rue de Mauberge, París.
 Al cabo de cinco días se puede acostarse y dormir toda la noche.
 SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

escribió: «Era de noche, y sin embargo llovía».

Hasta el cuidadoso Cervantes cayó en pecados semejantes, como lo prueba el episodio del burro, en que hace que Sancho monte en su caballería, siendo así que poco antes dice que se la habían robado.

CHISTES Y ANÉCDOTAS

En un tribunal.

El presidente.—¿Todo es falso en el inventario que ha presentado usted!

El comerciante.—Por eso es inventario; porque todo es inventado.

Un sujeto, indignado al pensar en la inmoralidad de las costumbres, dice:

—¡Es horrible! ¡Asusta leer las estadísticas! El 90 por 100 de las mujeres adúlteras son mujeres casadas.

NO DEBE FALTAR
EN NINGUN HOGAR



LA BEBIDA MAS HIGIENICA CONOCIDA
 HOFER & CIA. - BUENOS AIRES - ÚNICOS INTRODUCTORES

AGUA MINERAL
NATURAL

KRONDORF

LA MÁS
PURA, AGRADABLE
Y SABROSA. LA MEJOR
RECOMENDADA POR LOS MÉDICOS

HOFER & CIA. BUENOS AIRES ÚNICOS INTRODUCTORES

Línea Lamport & Holt

252525252525

L & H

Vapores rápidos de pasajeros dotados con todas las comodidades más modernas, incluyendo Hall, Salones de Fumar, Social y para Niños, Lavadero, Café y Gimnasia.



252525252525

a
NUEVA YORK
en 24 días

Telégrafo sin hilos, Peluquería, espaciosos y bien ventilados camarotes, como también camarotes especiales de Lujo, y Compartimentos con Baño Privado.

252525252525

252525252525

RÁPIDOS VAPORES CORREOS Y DE PASAJEROS PARA NUEVA YORK
Haciendo escalas en Santos, Río, Bahía, Trinidad y Barbados
Llevando pasajeros de 1ª. 2ª. y 3ª. clase

PRÓXIMAS SALIDAS

VASARI	Sale de Buenos Aires el	22	Julio
VERDI	Sale de Buenos Aires el	19	Agosto
TENNYSON	Sale de Buenos Aires el	2	Sept

T. S. BOADLE & Co. BMÉ. MITRE 478 Bs. AIRES
A. REAL DE AZUA, Montevideo. H. S. FERGUSON & Co., Rosario.

RESERVADO

PARA LA

COMPAÑIA ITALO-ARGENTINA
DE ELECTRICIDAD

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORRIENTES 651 BUENOS AIRES

SIERRAS HOTEL

F.C.C.A.

CASINO

(Autorizado por ley de la
Provincia de Córdoba)

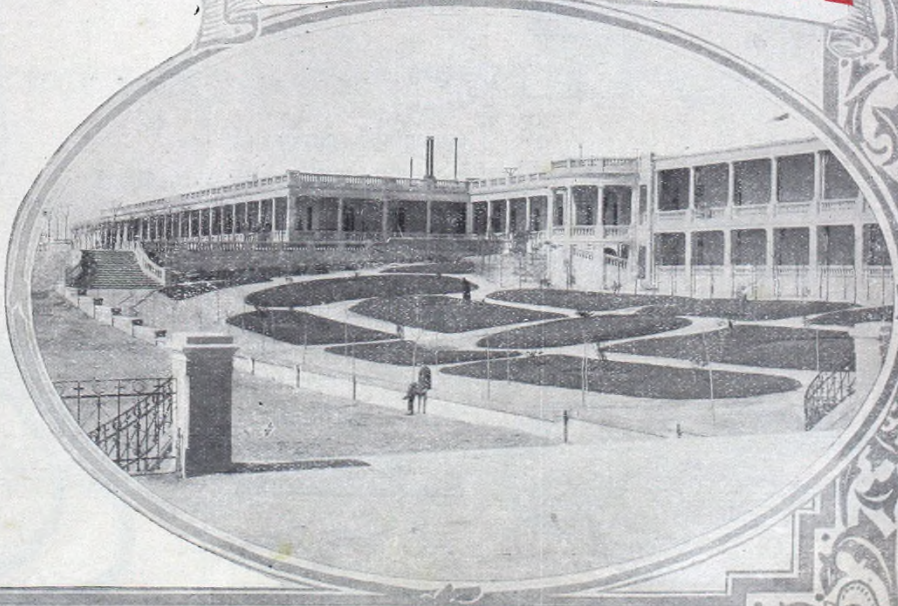
GOLF
LAWN - TENNIS
PIC - NICS
TERTULIAS

SERVICIO Y CUISINE DE PRIMER ORDEN. DEPARTAMENTOS PARA FAMILIAS. LUZ ELÉCTRICA. LAVADERO. AGUAS CORRIENTES. CLUB SOCIAL Y ORQUESTA. NO SE ADMITEN ENFERMOS.

Boletos de combinación viaje de ida y vuelta, con cama y ocho días estadía en Sierras Hotel, Alta Gracia **m\$ 120**

Pida informes y folletos ilustrados al F. C. C. A., B. Mitre 299, Buenos Aires, ó al Gerente Sierras Hotel Alta Gracia

ALTA GRACIA





Vestido de verano, muy juvenil, en tular amarillo miel con dibujo blanco. Blusa con guimpe, abrochada por delante. Pliegues huecos aplicados con bolsillitos de pecho. Cuello marinero y puños de erpe de China de color blanco, bordados por sutache; plastrón de igual seda con biés de terciopelo negro; corbata y cinturón de terciopelo negro.

FERRO-CARRIL OESTE DE BUENOS AIRES F.C.O. HORARIO

de los trenes entre ONCE, VERSAILLES, TABLADA-LA PLATA y MERCEDES que regirá desde el 1° de MAYO de 1915 hasta otro aviso.

Para Anderson, Toay, Wijnfrida, Tres Lomas, Carhué y Meridiano 5° A.T. Lauquen, Colonia Alvar Oeste, Carmena, Telen, Calefui, Ing. Luiggi, Lincoln a Timote; Roberts a Chancay y demás Estaciones que no figuran en este HORARIO; véase el otro cuadro.

ASCENDENTES																							
Estaciones	ONCE	VERSAILLES	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA	LA PLATA
Horarios	6:00	6:15	6:30	6:45	7:00	7:15	7:30	7:45	8:00	8:15	8:30	8:45	9:00	9:15	9:30	9:45	10:00	10:15	10:30	10:45	11:00	11:15	11:30

TALLER DE FOTOGRAFADOS

— DE —
La Ilustración Sud-Americana

CLICHES EN ZINC Y COBRE, AUTOTIPIA Y PLUMA

Sarmiento 657 Buenos Aires

FEURICH - PIANOS

AUTOMÁTICOS
PERPENDICULAR Y DE COLA
PRIMERA MARCA EN ALEMANIA

Considero como un deber agradable el expresar al Sr. Feurich mi reconocimiento más perfecto y afectuoso por sus instrumentos de hermoso sonido y pulsación insuperable.

J. J. PADEREWSKI.

Representantes: GEIPEL Hermanos
Exposición: FLORIDA 587, Buenos Aires

J.C. VICKERY

19-181-183
REGENCY ST.
LONDON
W.

Their Majesties Jeweller,
Silversmith & Drilling Case
Manufacturers.

No. v. 3755.
Reloj de latino y Brillantes, con brazalete de piel de Suede gris. £55. (\$ m/n 660)

No. v. 3758.
Reloj en brazalete expansivo de oro, con borde de safiros órubies cuadrados. £15. (\$ m/n 180)

No. v. 1025.
Reloj "Tonneau" de oro de 18 quilates, escape Lever recomendable, esfera de plata con brazalete de piel de Suede gris. £10 10s. (\$ m/n 126) en plata, £2 17 6 (\$ m/n 35)

ARTÍCULOS DE
JOYERÍA,
PLATERÍA,
ORO,
CAREY,
RELOJES,
ARTÍCULOS DE CUERO, FINO
CAJAS PARA AUTOMÓVILES,
NECESERES DE TOCADOR,
MESAS DE TOCADOR,
ESCRIB NÍAS,
MESAS CON LICORERAS,
ETC.

El Catálogo Ilustrado
se envía gratis.

Se invita muy cordial-
mente á los salores de
Vickery á los visitantes
suramericanos que
pasen por Londres.

ZEISS

GEMELOS
Para viaje, sport y caza
Aumento 5 á 16 veces
Gran intensidad de luz,
Gran extensión de campo

GEMELOS PARA TEATRO - Aumento 3 veces
Pidan prospectos T. 93, gratis

En venta en el depósito general:
OTTO HESS & Cia., Buenos Aires
667 - FLORIDA - 675
y en las principales casas de óptica

CARL ZEISS, Jena (Alemania)
Berlin, Hamburgo, París, Londres, Milán,
San Petersburgo, Tokio, Viena.

“ARGOS”

CASA EDITORA

**IMPRENTA
ENCUADERNACION**

— Y —
-- TALLER --
— DE —
FOTOGRAFADOS

Impresiones en general

657 - SARMIENTO - 657

BUENOS AIRES

Unión Telef. 1367, Avenida

